

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montella, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

La correspondencia y reclamaciones se dirigen a D. LIBERATO MONTELLA Y GARCIA, administrador de este periódico.

ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Jueves 9 de Diciembre.

El Eco de Cartagena

LA PLATA.

Creemos muy oportuno en los momentos presentes el publicar los siguientes datos fidedignos sobre la producción de plata en los Estados Unidos y sobre el consumo ó empleo del mismo metal.

Los adelantos recientes en la fundición de minerales y en el empleo de plomos en aquella nación, adelantos que, para honra de la nuestra debemos decirlo, en mas de un caso han superado fundición de los nuestros, y las facilidades que dan á los transportes las gigantescas líneas de ferrocarril que van á la California y algunas de México, han aumentado de un modo considerable la producción de plata en aquel país.

Dicha producción era de quince millones de dólares en 1871; llegó á treinta millones en 1872, y ha subido á treinta y cinco millones en 1874. Sin-junto aumento en la producción de un artículo no puede menos de causar la baja de precio; y así ha sucedido en el mercado de Europa, al cual, como es sabido, da la forma en esta materia el de Londres.

Pero en frente de este hecho debemos poner la situación monetaria de las principales naciones de Europa. Rusia tiene en circulación cuatro mil millones de francos en papel moneda, y este papel pierde nada menos que el 16 por 100. Austria tiene en el mismo caso 550 millones de francos, y su papel pierde el 20 por 100. Italia tiene unos 600 millones de reales y pierde del 6 al 11 por 100, según las localidades. De modo que en solo estas tres naciones que acabamos de nombrar, el papel moneda asciende á veinte y cuatro mil millones de reales, de los cuales ocho mil lo son en billetes pequeños, para los pagos que siempre debieran hacerse en moneda de plata.

De aquí parece inferirse que á pe-

sar de haber aumentado tanto la plata, aun no hay lo necesaria para la circulación; de modo que podría perfectamente sostenerse que no es la plata la que abunda, sino el papel moneda el que sobreabunda, haciendo competencias con su valor ficticio al valor real de aquella, con gran perjuicio de los que se ven forzados á recibirla y á darle, segun se vé por la pérdida del mismo papel en países que acabamos de citar.

Tambien en Francia hay una suma enorme de billetes en circulación pero allí se sostiene el valor de los mismos por el patriotismo del país, que ha comprendido la necesidad de hacer al Banco un crédito ilimitado para cubrir la deuda del aguiar; pe la industria, la laboriosidad y los inmensos recursos de aquella gran nación, enjugarán pronto el exceso y cicatrizarán la honda llaga abierta por aquella terrible calamidad que le hizo sucumbir la dura ley de la fuerza.

En 1848 sucedió con el oro poco mas ó menos lo que hoy sucede con la plata: las minas de California y de Australia enviaron fuertes cantidades de aquel metal y produjeron la misma especie de pánico que hoy se observa. El aumento de oro fué entonces mayor que hoy es el de plata, y sin embargo, al poco tiempo el mercado lo absorbió todo con el rapido progreso de las transacciones. El oro nuevo halló empleo á pesar de los clamores de los economistas «monetistas» que pedían su desmonetización. Lo mismo sucederá en breve con la plata, el mercado la absorberá: Rusia, Austria ó Italia la atraerán así; y los mismos Estados Unidos, á pesar de haber adoptado como patron el oro, están en estos momentos acuñando á toda prisa dólares de plata, llamándolos moneda internacional.

Y cuando la marcha natural de las cosas nos lleve al equilibrio natural y necesario de la producción de plata y de su empleo, las naciones que se hayan reducido á restringir la acuñación, en vez de andarse aumentando ó disminuyendo el valor intrínseco de la moneda, como aquí hacemos, volverán á restablecer su

acuñación hasta el punto que le exige la circulación siempre creciente.

En España, como otras veces hemos dicho, la situación es muy conocida: la moneda de plata no alcanza aun ni con mucho á las necesidades de nuestra industria y de nuestro comercio. La demanda de moneda en especie es incesante de las provincias á Madrid no se encuentra sino á costa de fuerte premio.

Recomendamos estos datos y estas ligeras observaciones á los encargados de estudiar esta grave cuestión, y les haremos á la vez observar que no encontramos ni en ellas ni en la situación de nuestra circulación monetaria razón que justifique el negar á nuestros productores nacionales la acuñación de la poca plata que producen con tanto trabajo, mientras que el Banco llena de plata extranjera los sótanos de la Casa de la Moneda y hace un beneficio que no sabemos como justificar.

CRONISTA.

MISCELÁNEA.

El periódico «L'Épervier» nos dice que no son las carreras de palomas viajeras las únicas que preocupan á los belgas. En Lieja se ha formado una sociedad para organizar carreras de gatos. Acaba de verificarse el concurso, y ha tenido los siguientes resultados: Los concurrentes, en número de 37, después de haber sido marcados en un local adornado é iluminado para la fiesta, fueron conducidos en un carruaje, iluminado tambien, á Chenée. Saltóse á los gatos á las dos de la mañana, en un campo de coles, cercano al camino de Bayne, mas allá de la antigua barrera. Los 37 gatos se lanzaron á la vez en diferentes direcciones, saltando por encima de las coles. «Blondinette», de dos años y medio de edad, de raza danonesa, fué el primero que llegó, verificándolo el domingo á las seis y cuarenta y ocho minutos de la mañana, y obtuvo el premio de

honor que consistia en un magnífico canastillo, dos búcaros y 30 francos en dinero. El segundo gato volvió el lunes á las dos y veinticuatro minutos de la madrugada. Los premios consistian en jamones y lenguas ahumadas; durante el concurso, los gatos permanecieron expuestos en jaulas separadas, en las que dormian profundamente muy fatigados y sin sospechar su victoria.

El primero de diciembre último se ha inaugurado en San Francisco de California el titulado «Palace Hotel» hospedería del famoso ferrocarril que enlaza aquella capital con Nueva-York.

Este gran albergue, tiene 350 piés ingleses de longitud, por 275 de latitud, ó sean metros 106'75 por 88'75 y consta de siete pisos. En el interior hay un patio de 244 piés por 84, cubierto todo de cristales, donde se ha formado un soberbio jardín con fuentes, estatuas y plantas tropicales; y en cada piso hay una terraza ó galería de 12 piés de ancho, que dá vistas á este patio, que de noche está espléndidamente iluminado.

El hotel tiene 5.000 estancias y 500 baños; ninguna de las habitaciones tiene menos de 16 piés de lado (4'88 metros) y mas de la mitad son de 20 piés en cuadro. Cada estancia tiene un gabinete anexo, chimenea, espejos en el muro y alumbrado de gas. La planta baja tiene 24 1/4 piés de altura; el piso principal, 15 3/4; el segundo, 14 1/2; el tercero, 14; el quinto y sexto, 12 y medio y el séptimo, 16 1/2. El comedor tiene 150 piés de longitud.

La construcción es de hierro y ladrillo, y dispuesta de modo que es imposible un incendio.

El mobiliario ha costado 20 millones de reales, sin contar 2 millones que se han invertido en los espejos, ni el valor de 45.052 metros cuadrados de alfombras, ni los aparatos de gas, cuyo coste ha sido de 901.000 reales. En ropa blanca se han invertido 1.500.000 reales y en el servicio de mesa de metal un millón doscientos mil.